



Hagamos desde nosotros mismos,
desde nuestro adentro,
una ofrenda al Planeta, un
ritual simbólico de restablecimiento
de los lazos con sus manifestaciones.

O frendemos aquello que desde nuestro corazón,
nuestra mente y nuestro cuerpo, sea la apertura
hacia la comunicación, hacia la comunión
con la naturaleza, nuestra naturaleza.

